

Rosario 'La Tremendita' & Mohammad Motamedi | Qasida

flamenco
biennale

flamenco
biennale

www.flamencobiennale.nl

Qasida

Rosario la Tremendita (ES) & Mohammad Motamedi (Irán)

Reunión de cante jondo

Federico García Lorca describe el cante jondo como un llanto interior, hondo, como un raro ejemplo de canción primitiva cuyas notas contienen la emoción desnuda y terrible de las primeras civilizaciones orientales. Una prueba de las palabras de Lorca podría ser el proyecto **Qasida**, un extraordinario encuentro lírico y musical entre flamenco y música clásica persa en las voces de la joven cantaora sevillana La Tremendita y su par iraní, Mohammad Motamedi, joven estrella emergente en su país. Lírico, porque escucharemos poemas de los grandes escritores Rumi, Omar Khayam y Hafez cantados por diferentes palos flamencos. Y musical, porque las dos formaciones hacen un gran trabajo de aproximación y búsqueda de elementos -rítmicos, armónicos y melódicos- comunes.

«Más flamenco que La Tremendita es imposible», escribió el diario francés *Le Monde* después de la presentación de su álbum de debut *A tiempo* en la Bienal de Sevilla 2010. En **Qasida** la cantante explora las raíces del flamenco en las ricas y variadas canciones poéticas y las improvisaciones de Mohammad Motamedi. Canciones de la poesía popular española y del arte persa se funden en un universo musical que nos transporta y nos hace revivir por un momento el esplendor del Al-Andalus.



“El cante jondo se forma con los elementos más viejos del Oriente y las poetas granadinas se comunican con antiguos poetas de Persia mediante la telegrafía sin hilos o los espejitos de las estrellas“. Federico García Lorca.



Diario de Sevilla [ES] martes, 18 de septiembre de 2012

El Otro, el Mismo

XVII Bienal de Flamenco. 'Qasida'. Cante: Rosario la Tremendita, Mohammad Motamedi. Guitarra: Salvador Gutiérrez. Palmas: Los Orucos. Percusión: Antonio Coronel. Kemanche: Sina Jahanabadi. Daf: Habib Meftah Boushehri. Lugar: Claustro del Convento de Santa Clara, Sevilla. Fecha: Domingo, 16 de septiembre. Aforo: Lleno.

Fue, esta vez sí, un diálogo de tradiciones, de civilizaciones. Porque fue un diálogo de personas. Todos los músicos estuvieron todo el tiempo en el escenario e intervinieron en todas y cada una de las piezas. Incluso las voces sonaron en ocasiones al unísono. Sin grandes pretensiones en lo conceptual, buscaron en las escalas modales las vías para el trasvase melódico, de forma que, en ocasiones, era Gutiérrez el que acompañaba a Motamedi o Jahanabi a La Tremendita. Sobre una base de respeto mutuo, de atención absoluta al discurso del otro, cada cual tuvo su espacio sobre las tablas. Profundizando, por la vía del lenguaje común del melisma, en la melodía de la nana, la petenera, la seguriya, incluso la zambra caracolera y los tangos. Es decir, el sustrato modal, no sólo del flamenco, sino del folclore, y presente en toda la música popular ribereña del Mediterráneo. Si los andaluces somos hijos, a través de los árabes, de la cultura griega, ésta es en buena parte una elaboración del legado persa. Ahí está la vía de unión histórica. Pero, aunque esto sea un pretexto, no se trata de un espectáculo historicista sino basado en realidades concretas, en el aquí y el ahora de la música iraní y flamenca. Más aún, en el aquí y el ahora de Motamedi y La Tremendita.

Y la realidad de Motamedi es que es un músico superdotado. No sólo por su virtuosismo técnico, por la amplitud de su registro, por su asombrosa facilidad melismática. Sino por la capacidad de emocionar, desde el minuto uno. Sea en el susurro, en la intimidad, o en el frenesí, en la descarga de energía. Su canto es íntimo y universal, sacro y popular, mundano y divino. La Tremendita, espoleada por su compañero, se vació en las tablas, se subió al carro del melisma, no para exhibir facultades sino para exprimir su corazón, que es lo que nos importa. La atención por el detalle, el gusto por lo pequeño que hace grandes. Un diálogo que parte del respeto hacia lo propio para, desde ahí, respetar y abrirse al otro.

Juan Vergillos



www.elcorreoweb.es martes, 18 de septiembre de 2012

Como invitando a participar de sueño compartido, empezó La Tremendita cantando una nana que remató Mohammad Motamedi envuelto en la melodía del kemache. Y el público entró en el sueño, rodeado de naranjos y con una fuente que bien podrían haber abierto para la ocasión.

Son muchos los maridajes que se han ensayado entre flamenco y música árabe o persa; pocos tan bien avenidos como este. Sin pisarse, sin forzarse rítmica ni armónicamente, fueron entrelazándose la seguriya con un cadencioso ritmo de daf, la letra de la petenera de Pastora tomaba el cauce del agua fluyendo por una calleja en Las mil y una noches.

La voz del cantante iraní sabe transitar del susurro al clamor, y se acopla de maravilla al cante incendiario de la sevillana, impecable Sherezade en la noche mil dos. No hacía falta ni invocar a Lorca, tan mentado en vano en los predios flamencos, para saborear la jondura mediterránea.

Songlines (UK):

“The Qasida project, one of the highlights of the third Netherlands Biennale, pursued a vital dialogue of traditions, involving the melismatic vocal techniques of Rosario La Tremendita and Mohammad Motamedi from Iran. The contrast between the sheer beauty of flamenco’s distilled, passionate outpourings of the heart and the more inward, mystical philosophies of Persian poetry met exquisitely in a host of styles that searched for common ground.”

Anda (DU)

"I am very impressed by the openness of the Dutch. I still have a fusion of Iranian music and flamenco in the ear: a bold gamble to bring different cultures together on stage to improvise."



DE VOLKSKRANT (NL) LUNES, 31 DE ENERO 2011

LA TREMENDITA & MOTAMEDI

★★★★★

El Público del Bimhuis se volcó con La Tremendita

ÁMSTERDAM Que un festival sepa crear nuevas combinaciones de tradiciones musicales opuestas es una empresa delicada. Por suerte la cantaora Rosario 'La Tremendita' pudo elegir ella misma a un vocalista clásico persa de entre una preselección. El afortunado fue Mohammad Motamedi (32) que viajó a la tercera edición de la Bienal de Flamenco desde Irán para iniciar un diálogo musical con la sensación flamenca de 26 años de Sevilla.

El encuentro produjo una noche llena de emociones. A pesar de los puntos de contacto entre ambas tradiciones hay también diferencias sustanciales que en papel apenas son conciliables. Así en flamenco la intensidad emocional aflora cuanto antes mejor, mientras que en Irán parece que el deporte nacional es hacer movimientos de evasión.

Además las tradiciones en temas de registros son muy dispares. En España el duende parece que se mide por lo rajada que suene una voz mientras que en el canto clásico iraní se intenta que la voz sea lo más flexible posible haciendo que los registros se deslicen.

La Tremendita no tuvo que aguar el vino, porque Motamedi se mostró como un compañero elegante y atento. El hecho de haber dejado atrás la mayoría de los instrumentos típicos de la música clásica persa puede ser un tema de presupuesto pero era todo una muestra de respeto por los músicos flamencos. El tar (laúd de mástil largo) habría estado molestando la guitarra flamenca de Salvador Gutiérrez. Y el redoble estático del zarb (tambor de jarrón) no se presta apenas a las erupciones rítmicas que se exigen en el flamenco. Así que se eligieron ritmos y compases en el que todos se podían defender. Una sola vez Motamedi se salió del camino tranquilo al extásis sin tomarse un atajo; después desafió a la furia vocal de La Tremendita en una secuencia de preguntas y respuestas con impresionantes muestras de *tahir* (intricados arabescos vocales en los registros más altos). Gutiérrez fue el que dio los primeros pasos a una verdadera integración musical que marcaba las armonías en el toque del kemenche (instrumento de tres cuerdas) iraní de Sina Jahanabadiis. Cuando después de una hora las voces de Mohammad y Rosario finalmente se entrelazaron, se llegó a tal clímax que no se sabía muy bien qué es lo que pasaría después. Cuando el público se levantó para la ovación, Ernestina van de Noort, directora del festival, tuvo que entrar apresuradamente en el escenario para anunciar que aquello era simplemente el descanso.



Flamenco World Com (ES)

28 de enero 2011

Una característica que define a la Flamenco Biennale Holanda, es la de generar encuentros. Si en la [anterior edición](#), el guitarrista Niño Josele dialogó con la cantante bereber Charifa Kersit, en ésta la dirección artística del festival, además de contar con la contemporánea y el jazz, ha mediado entre la cantaora [Rosario la Tremendita](#) y el cantante persa Mohammad Motamedi. Y después de algunos días conociéndose, estrenaron su mano a mano en el Bimhuis con un concierto llamado 'Qasida', que también se presentará en el Festival de Jerez 2011.

Lo que suele suceder con este tipo de iniciativas -que tratan, con más o menos fortuna, de demostrar empíricamente que las raíces de lo jondo están en Oriente- es que ambas partes no se conocen lo suficiente como para acometer un diálogo profundo y el léxico común suele ser bastante limitado como para que la conversación fluya con naturalidad. Y todo acaba reduciéndose a convergencias puntuales, derivadas de la búsqueda de estructuras rítmicas comunes.

Efectivamente, en 'Qasida' se trabaja ese recurso ampliamente, con encuentros a compás de fandangos, tientos y tangos, seguiriyas y hasta bulerías (visto desde nuestra flamenca perspectiva). Aunque si este proyecto va más allá de esos contactos estructurales, es por la búsqueda de un tono emocional común basado en lo vocal. Algo que aquí es posible por la compatibilidad entre los dos cantantes, salvando las distancias. Rosario la Tremendita tiene esa manera de decir el cante flamenco que es almibarada y lirista, dúctil y perfeccionista, recargada en las formas y musicalmente intuitiva. Mohammad Motamedi, proveniente de una tradición mucho más antigua y estudiada, aplica escuela y sofisticación al cantar, con técnicas exquisitas que se saben seculares, históricas.

Más en la primera parte que en la segunda, la comunión fue lograda. Y lo fue por razones climáticas, emocionales y temporales... o, más bien, atemporales. Un encuentro que se plasmó con toda su intensidad en la nana, espacio libre para dibujar los cantos despacio, con espacio y con emoción. No a tiempo, sino sin tiempo. (...)



ELENCO

Cante / Vocals:

Rosario Guerrero 'La Tremendita', Mohammad Motamedi

Guitarra/Guitar: Salvador Gutiérrez

Kemanche: Sina Jahanabadi

Percusión/Percussion: Pablo Martín Jones, Habib Meftah Boushehri

Palmas/Clapping: José Manuel Ramos 'Oruco', José Guerrero 'Tremendo'

Dirección musical/Musical Direction: Rosario Guerrero 'La Tremendita'

Producción musical /Musical Producer: Flamenco Biënnale Nederland/ Ernestina van de Noort

Idea Original/ Original idea: Ernestina van de Noort

Distribución/ Distribution: Flamenco Biënnale Nederland.

Una creación de la **Bienal de Flamenco Países Bajos** ien coproducción con Morgenland Festival Osnabrück

Estreno Mundial: Flamenco Biënnale Nederland, 28.01.2011, Bimhuis Amsterdam

Youtube: Première concert Bimhuis Amsterdam, January 2011

<https://www.youtube.com/watch?v=wZaiZ-gTzi8>

Shorter versions:

<http://www.youtube.com/watch?v=rQTTuoPFWGA>

http://www.youtube.com/watch?v=c8fxqYi2_io

<http://www.youtube.com/watch?v=M4LfnaYzjN0>

<http://www.youtube.com/watch?v=2Xx36hJ5JPw>

<http://www.youtube.com/watch?v=IE3z427jsJQ>

Suma Flamenca 2014

<https://www.youtube.com/watch?v=vfhTYxKTHJE>

<http://www.flamencobiennale.nl/en/creaties/qasida/>

www.mohammadmotamedi.com

www.rosariolatremendita.es

Contact: Ernestina van de Noort

ernestina@flamencobiennale.nl

0031.6.212.75088



Foto: Ana Palma